



Aquí estoy, Señor

Meta: Reconocer el llamado de Dios a la fe en momentos de silencio.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . En 1 Samuel 3,1-4,1a

El llamado de Dios a Samuel comenzó su vida como un importante profeta en Israel.

El nacimiento de Samuel fue inesperado. Ana, su madre, oró a Dios en el templo pidiendo un hijo que ella dedicaría al Señor. Elí, el viejo sacerdote, pensó que había bebido demasiado vino. Sin embargo, Ana dio a luz un hijo (1,12-18). Como parte de su dedicación, Samuel vivió en el templo con Elí.

Cuando Samuel oyó que Dios lo llamaba en la noche, fue dos veces a donde Elí, quien nuevamente malentendió lo que estaba sucediendo. La tercera vez que Samuel fue a donde Elí, el sacerdote entendió el mensaje. Dios había llamado a Samuel, en el silencio de la noche, para decirle a Elí que la maldad de su casa sería juzgada por Dios. Samuel había dicho al Señor: «Estoy escuchando, ¿Qué quieres que haga?» (3,10). Samuel transmitió el mensaje a Elí y «todos en el país sabían que Samuel era verdaderamente el profeta del Señor» (v.20) y él habló a toda la nación (4,1).

Samuel reconoció que Dios le estaba hablando. Él recibió la gracia de Dios en su llamado y, en gratitud, se convirtió en el profeta del Señor para Israel.

. . . en las experiencias de tu grupo

El comenzar la conversación con la pregunta: «¿Alguna vez te han dado una sorpresa en medio de la noche?» sería una buena introducción a esta historia increíble sobre cómo Dios llama a Samuel, un niño que había sido dedicado a Dios por Ana, su agradecida madre. Los niños y niñas de todas las edades pueden compartir sus propias reacciones a lo que debe haber sido para Samuel y para Elí saber que Dios estaba muy cerca. Otra conexión con la vida de tu grupo es que, al igual que Samuel, nunca sabemos cuándo Dios aparecerá o cuando Dios nos llamará a responder con su amor y su gracia.

. . . en la relación con tu grupo

A tu grupo le encantará escuchar esta historia sobre el llamado de Dios a Samuel durante la noche. Al contar la historia, haz una pausa para invitarlo a conversar sobre la historia. Haz preguntas abiertas como: «¿Cómo crees que hubiera sido dejar a tu familia e ir a vivir con un sacerdote viejo siendo un niño o niña?» O «¿Qué crees que Samuel estaba pensando cuando oyó la voz que lo llamaba?» ¡Invitar sus respuestas es una gran manera de ayudar a tu grupo a prestar atención a las muchas formas en que Dios llama a la gente a trabajar por la justicia y la paz en el mundo, incluyéndoles a ellas y ellos!

*Dios, abre mis oídos a tu llamado mientras busco cómo
ayudar a mi grupo a hacer lo mismo. Amén.*



Materiales

Music & Melodies
(MM) 33

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 6, 6a, 18

materiales básicos
(ver p. vii)

mantel o tela verde
vela

lámpara pequeña de
mesa

tapetes o alfombras
pequeñas

Respondemos

Oremos
copias de Notas de
gracia (NG) 1

Ofrendemos
copias de NG 2

Actividad extra
copias de NG 3

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon HCM i-ii «Tu horario visual» en la pared para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en HCM iii-iv para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, LG T) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Bienvenida y preparación

LG A C M DM

Saluda a cada niño y niña diciendo «Qué la gracia de Dios esté contigo». Invítales a responder con las mismas palabras.

Invita al grupo a ayudarte a preparar el espacio de adoración. Provee una Biblia, un mantel verde y una vela, así como una lámpara pequeña de mesa y tapetes o alfombras pequeñas (o una colcha para hacer un catre en el suelo).

Pide a quienes quieran que te ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud» que vayan a hacer en el día de hoy. Sugiere que una o dos personas ayuden con la música. La lectura bíblica de hoy es larga. Decide si tendrás a varias personas que lean o si vas a usar HCM 6. Pide a varias personas que practiquen la lectura.

T El hacer la transición de una actividad de movimiento a una más tranquila de escuchar puede ser difícil. Advierte al grupo del cambio con anticipación.

Cantemos

T DC

Bailen y canten al ritmo de «[Me haces crecer](#)». Puedes escuchar la canción en YouTube. Invita al grupo a cantar y a seguir los movimientos. Para la canción después del primer verso y estribillo y anima al grupo a hablar sobre las maneras en que Dios nos hace crecer. Continúa con el segundo verso y pregunta cómo el grupo está aprendiendo a orar. Pon el último verso y pregunta cómo demuestran amor.

Oremos

S DS

Enciende la vela.

Pide al grupo que piense en cuál es su sabor favorito de helado, crema helada o nieve. Invita a que todo el mundo responda a la misma vez. Pregunta entonces a un niño si pudo escuchar cuál es el sabor favorito de una niña en específico. Comenta que es difícil escuchar a otras personas cuando todo el mundo está hablando a la vez.

Pregunta si escuchar a Dios es parecido a esto. ¿Escuchamos a Dios con más facilidad en el silencio o cuando estamos hablando? Da tiempo para respuestas y luego ofrece varios momentos para que puedan sentarse en silencio. Termina el silencio con esta oración:



Dios de la creación,
ayúdanos a escucharte.
Danos corazones que oigan tu llamado.
En el nombre de Jesús. Amén.

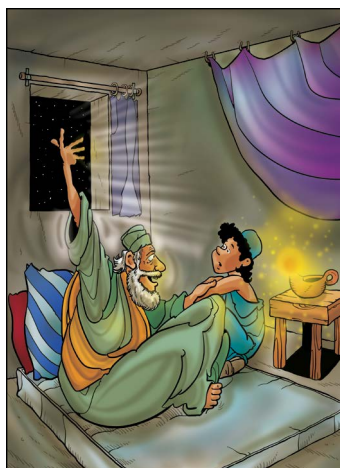
Preparémonos para la historia

DC E

Invita a tus niñas y niños a recordar si alguna vez alguien les ha sorprendido en medio de la noche. Da tiempo para que compartan sus experiencias, incluyendo cómo se sintieron al despertarse inesperadamente.

Pide al grupo que mire el espacio creado anteriormente y explica que Samuel era un niño que vivía en el templo con Elí, el sacerdote. Imaginen qué clase de cosas harían si vivieran en el templo.

Invita a alguien a que te ayude a sostener **HCM 6a** para que el grupo lo vea. Comparte que, en ciertos momentos de la historia, señalarás a tu ayudante y que el grupo deberá leer las palabras al unísono.



Escuchemos la historia

DC E

Invita a alguien a encontrar a 1 Samuel en la Biblia.

Invita a quienes se prepararon a leer 1 Samuel 3,1-4,1a o **HCM 6**. Concluye la lectura diciendo, «Esto es palabra de gracia de Dios», e invita al grupo a responder, «Te alabamos Señor». Coloca la Biblia abierta en el espacio de adoración.

Lee la historia nuevamente usando **HCM 6**. Cuando la historia indique que Samuel está acostado, invita al grupo a cerrar los ojos y haz una breve pausa antes de leer que Samuel ha escuchado su nombre. Cada vez que leas las palabras de Samuel, «Aquí estoy», pide a tu ayudante a levantar **HCM 6a**, indicando que el grupo debe leer al unísono.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

DC E

Utiliza estas preguntas para la reflexión:

- ▼ ¿Qué pensó Samuel cuando se dio cuenta de que estaba escuchando la voz de Dios?
- ▼ ¿Cómo creen que se sintió Elí?
- ▼ ¿Hay personas adultas que te ayudan a escuchar a Dios? ¿Cómo?
- ▼ ¿Cómo aprendemos a escuchar a Dios?

Coloca alfombras pequeñas alrededor del salón. Pide al grupo que trabaje en parejas o tríos, tomando turnos representado a Samuel y a Elí (y alguien que narre si es un grupo de tres).

Invita a los grupos a representar la historia, cambiando personajes si así lo desean. Recuerda al grupo: tres veces Samuel se acuesta, escucha el llamado de Dios y sale a ver a Elí. La cuarta vez, hace lo que Elí manda, y dice: «Habla que tu siervo escucha». Invita al grupo a actuar sus partes.

Cantemos

«Dios nos llama»—**MM 33; HCM 18**. Canten y bailen al ritmo de la música, porque también recibimos el llamado de Dios.

Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Elige actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

DM

Conversen en grupo sobre si Dios todavía llama a los niños y niñas en la actualidad para trabajar en sus cosas. Hablen sobre las maneras en que las niñas y niños hacen cosas grandes y pequeñas para servir a Dios. Reflexionen sobre las maneras en que Dios puede estar llamando al grupo en el día de hoy.

Invita al grupo a trabajar en conjunto usando objetos en el salón para hacer las palabras «Aquí estoy» lo más grande posible, ya sea en una mesa o en el piso. Una vez terminadas, reúnanse alrededor de las palabras en un círculo. Tomen turnos para decir el nombre de la persona a su derecha mientras esa persona responde: «¡Aquí estoy! Puedo servir a Dios». Como desafío, sugiera que los niños y niñas usen sus cuerpos para crear las letras.

Celebrems la gracia de Dios

M DM

Participen de un juego titulado «Aquí estoy».

- ▼ Selecciona a una persona para que sea quien se quede y para pararse al lado opuesto del grupo.
- ▼ El resto del grupo debe alinearse hombro a hombro frente a la persona que se queda.
- ▼ Quien se queda puede ofrecer instrucciones, por ejemplo «Sally, da dos pasos como un conejo», o «David, da tres pasos gigantes».
- ▼ Cuando alguien oiga su nombre, antes de moverse, debe decir «¡Aquí estoy!» y luego puede realizar la acción sugerida.
- ▼ Si un niño o niña olvida decir, «Aquí estoy», pierde su turno en esa ronda.

El juego continúa hasta que cada persona haya llegado a donde la persona que está dando instrucciones. Las acciones sugeridas son pasos gigantes, pasos de bebé, saltos de conejo, saltos de sapo y saltos de canguro.

Después de completar el juego, hablen sobre lo divertido que fue escuchar su nombre y responder. Pregunta qué habría pasado si Elí no le hubiera sugerido a Samuel que era Dios quien lo estaba llamando, o si Samuel no hubiera respondido, «Aquí estoy».



DM *Asegúrate de que los niños y niñas con problemas de movilidad sepan que son parte todas las actividades. Encuentra maneras de adaptar las actividades para garantizar que todo el grupo pueda participar plenamente.*

Oremos la gracia de Dios

S

Recuerda al grupo que Samuel escuchó a Dios en momentos de tranquilidad y silencio. Conversen sobre cómo la oración no es solamente hablar sino también escuchar. Reparte copias de **NG 1**. Invita al grupo a recortar la oreja, a hacer un doblez a lo largo de la línea entrecortada, y a pegar la solapa en una hoja de papel de construcción. Pide que escriban las palabras «Yo escucharé a Dios», en la parte de al frente de la oreja.

Invita al grupo a tomar unos momentos para escribir o dibujar una oración debajo de la oreja en el papel de construcción. Mientras piensan sobre la oración, anima al grupo a escuchar lo que Dios pueda estarle diciendo en sus mentes y corazones.

Cuando las niñas y niños hayan terminado sus oraciones, pide que cierren los ojos, pasando uno o dos minutos (lo que pienses que el grupo pueda aguantar) en silencio.

Conversen sobre cómo se sintió el silencio. Pregunta al grupo cómo escuchamos a Dios en diferentes maneras. Afirma que Samuel escuchó a Dios en el silencio y que también le escuchó en las enseñanzas de Elí sobre cómo responderle a Dios. Hagan una oración, dando gracias por Dios y por como Dios nos habla.

Ofrendemos la gracia de Dios

DM

Recuerda al grupo que Samuel escuchó la voz de Dios en los momentos de tranquilidad. Di que harán cupones para usar en casa para dar a sus familiares tiempo para escuchar a Dios. Piensen en maneras en que los niños y niñas pueden ayudar a otras personas al regalarles un momento de tranquilidad. Si ellas y ellos tienen problemas para pensar en maneras, podrías sugerir algunas de las siguientes: ayudar al hermano o hermana a recoger los juguetes, jugar tranquilamente en su habitación, alimentar al perro/gato o lavar los platos. Escriban las ideas del grupo en una hoja de papel de rotafolio.

Reparte copias de **NG 2** e invita al grupo a escribir o dibujar una manera que puedan ofrecer para ayudar a una persona de su familia para que ella pueda pasar tiempo con Dios. Después de que hayan terminado de hacer los cupones, pide que los recorten. Entrega los sobres a los niños y niñas para que pongan sus cupones y los lleven a casa para entregarlos a sus familiares.



Actividad extra



Recuerda al grupo que Samuel, mientras estaba en silencio, escuchó la voz de Dios. Reparte copias de **NG 2** y lápices. Trabajen en conjunto para completar la búsqueda de sonidos paseando alrededor de la iglesia. Invita a las niñas y niños a marcar los sonidos que escuchen.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS



Invita al grupo a reunirse y pide que te ayude con la limpieza del espacio de adoración.

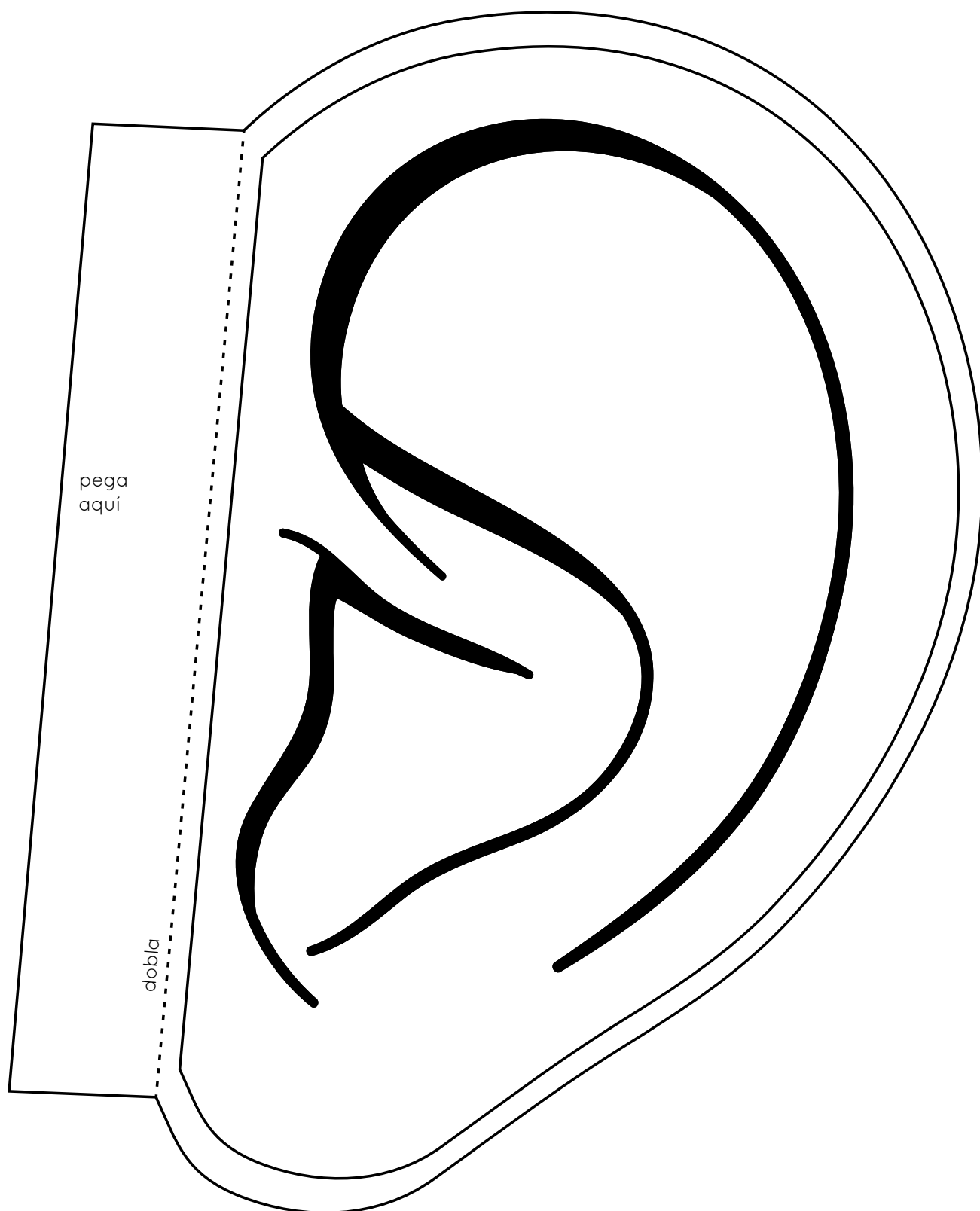
Anima al grupo a practicar el tener momentos de silencio para escuchar a Dios durante la semana. Invita al grupo a repetir lo que digas mientras oras:

Dios llamó a Samuel. /
Dios también nos llama. /
Samuel escuchó a Dios. /
Yo escucho a Dios. /
Samuel habló con Dios. /
Yo también puedo hablar con Dios. /

Al despedirte del grupo, di a cada persona, «(Nombre), eres es hija (hijo) de Dios. Esta semana, escucha el llamado de Dios para ti».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de «Vislumbres de gracia», o invítales a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.



Shhh...o.o.o

para que puedas pasar
tiempo con Dios, yo...

Shhh...o.o.o

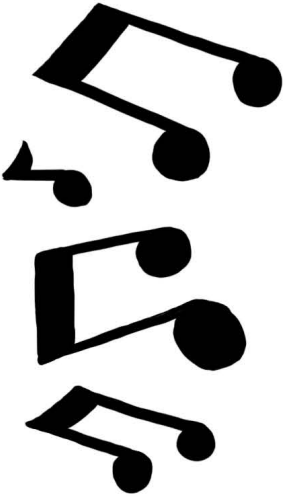
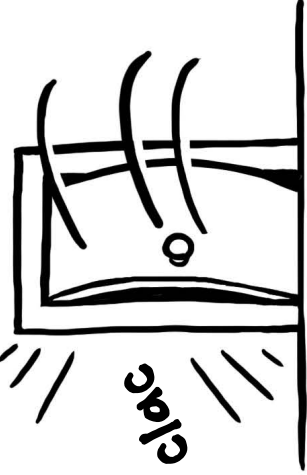



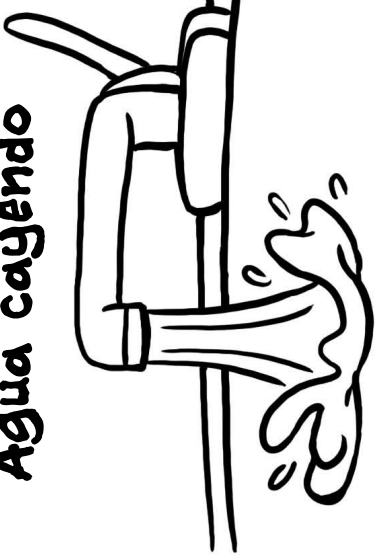
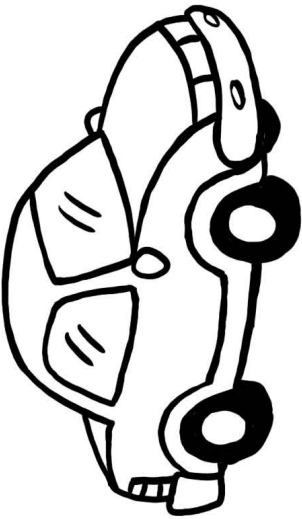

para que puedas pasar
tiempo con Dios, yo...

Shhh...o.o.o

para que puedas pasar
tiempo con Dios, yo...

Shhh...o.o.o

para que puedas pasar
tiempo con Dios, yo...

<p>Música</p> 	<p>Puerta cerrándose</p> 	<p>Bebé</p> 
<p>Personas hablando</p> 	<p>Hacer una oración</p> 	<p>Agua cayendo</p> 
<p>Automóvil</p> 	<p>Pájaros cantando</p> 	<p>Pasos</p> 